

## EDITORIAL

### ÁGORA Y MIGUEL HERNÁNDEZ: PARA LA LIBERTAD

Francisco Javier Illán Vivas

No sé si son ciertas las aseveraciones que el pasado 21 de marzo, Francisco Cenamor publicaba en facebook, que cito textualmente: “*estoy harto de escuchar las mismas tonterías sobre Miguel Hernández. Ahí va la verdad: odiaba ser cabrero, por eso se fue de su pueblo; era un follador y la que aguantó fue su mujer; no era comunista, sino cristiano, por eso escribió sobre el dolor*”; o, por el contrario, son verdad las que lo definen como poeta cabrero, que amó a su mujer y a ninguna otra y que era comunista anticristiano, no lo sé, aunque he escuchado mucho y he leído aún más; por que lo que realmente me da un enorme placer es su poesía y que ésta es intemporal, más allá de los fastos del centenario de su nacimiento.

Y así lo entendió el Taller de Arte Gramático. Es cierto que ahora sacamos un especial dedicado íntegramente a la figura del poeta oriolano, pero no es menos cierto que ya en el año 2007, el número 13 de la revista incluía el inicio del “*Homenaje a Miguel Hernández*”, con treinta y tres páginas (de la 5 a la 37), en las que escribían Antonio Gutierrez (*Honradez contra venganza*: “para que la verdad contra la mentira y la honradez contra la venganza impregnen toda manifestación cultural que merezca tal nombre”), Fulgencio Martínez (*Cancionero y romancero de ausencias*: “recordar a Miguel Hernández es recordar a todos los que fueron Miguel Hernández”; y *La sangre, el bosque y la mujer*, poema), José Gelardo (*Miguel Hernández y el flamenco*, que creo se ha convertido en libro o está a punto de serlo, y donde nos contaba cómo llegó Miguel al flamenco, la preeminencia de la tradición oral popular, letras flamencas y un itinerario cronológico del flamenco y Hernández), José Luis Martínez Valero (*Miguel Hernández de excursión*, donde nos recordaba la visita del poeta a Cabo de Palos y a La Unión), Chema Rubio (*Mi nombre es Miguel, Hernández hasta la muerte*, poema escrito en 2004, de camino hacia el cementerio alicantino), Santiago Delgado (*Díptico en prosa y verso para la muerte del poeta Miguel Hernández*, un relato de los últimos momentos del poeta), José Manuel Martínez Sánchez (*Dejadme la esperanza*, donde nos recuerda que el poeta nunca muere) y Natalia Carbajosa (*Sobre las Nanas de la Cebolla*, un bagaje-poético afectivo en torno a estas nanas de la cebolla).

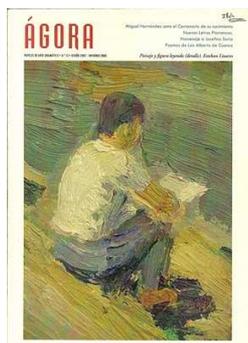
Si ya el 31 de octubre del 2007 estuvimos en la Sede de la Universidad de Alicante presentando *Ágora, papeles de arte gramático*, fue unos meses después, el 14 de enero de 2008, cuando volvíamos al mismo lugar para dar a conocer la aparición del número trece de nuestra revista, del que os he hablado al principio, y donde coincidimos con un buen número de amigos y amigas del poeta oriolano; acontecimiento, bueno es recordarlo, con el que se iniciaba la andadura de nuestra bitácora digital, un día después, y donde subíamos las fotografías del encuentro.



Foto con R. Fdez Palmeral (2º por la izq), Francisco Illán, F. Martínez y Alfonso Pacheco (1º por la dcha). Aula Universidad de Alicante



F. Illán, José Gelardo, F. Martínez y Aitor Larrabide, en la librería *Códex* (Orihuela)



Portada del núm. 13 de *Ágora*.



Portada del núm 16-17 de *Ágora*

El 8 de mayo de ese año fue la Librería *Códex*, en Orihuela, la que nos acogió para charlar sobre nuestra recién estrenada revista número 13 y sobre la figura del poeta local, en un acto organizado por Ateneo socio-cultural *Viento del Pueblo* y con la colaboración de la Fundación Cultural Miguel Hernández. Con el aforo lleno, tuvimos el placer de escuchar a José Gelardo hablar sobre la relación de Miguel con el flamenco, a Fulgencio Martínez sobre los preparativos que la revista, y el Taller, tenían para el ya cercano año 2010, y conocer personalmente, además de escuchar su presentación, a Aitor Larrabide. Volvimos a Orihuela el 17 de enero de este año tan hernandiano, para disfrutar de una larga e íntima charla con Vicente Hernández, sobrino del poeta. Charla que espero leáis, pues es muy enriquecedora.

Los siguientes números de la revista no tuvieron como eje central al poeta oriolano, pero no es menos cierto que en la mente de Fulgencio Martínez rondaba siempre el año 2010. En ese periodo, el Taller de Arte Gramático puso en marcha *Ágora digital*, que tan extraordinaria aceptación ha tenido por los lectores y lectoras de todo el mundo, y en ella, y en su versión en papel ya a finales del año 2009, la huella de Miguel Hernández es imperecedera, y no sólo en la acertadísima portada. Permitidme repetir las palabras del profesor Martínez Valero, durante la presentación de la revista en papel, en la sede del Club de la Prensa, en Murcia, en el apartado dedicado al poeta: *Recuerdos y Poemas en homenaje a Miguel Hernández*, reúne diferentes textos, el primero obra de Isabel María Abellán, glosa el poema “En cuclillas ordeño”, con una hermosa historia de infancia, paisaje, cabra y cabritillo. Pilar Rego repasa vida y obra de Miguel como en viñetas. Dolores Estal con el poema “En la verde hierba nacieron tus versos”, también refiere vida y obra. “Charcos de luz en la escalera”, de Yose Álvarez-Mesa conjuga la lluvia y la luz, el agua y la sequía. Fulgencio Martínez trata la historia de un país diferente que desearía no ser indiferente a ciertas historias que aún se consideran extraordinarias.

Y ahora, desconocido lector o lectora, tienes en tus manos el número monográfico y especial dedicado al inmortal poeta oriolano, y cuando digo en tus manos, puede que sea ante tus ojos, en la pantalla de tu ordenador o en otro cualquiera artilugio que las nuevas tecnologías nos permiten en este principio del siglo XXI. Te confesaré que cuando escribo esto sólo he leído la primera parte del referido número 18, donde colaboran Francisco Díez de Revenga, Javier Lostalé, Analía Lanzillotta, Juan Tomás Frutos, Ramón Fernández Palmeral, José Luis Zerón Huguet, David Pujante, Marcelo Bianchi Bustos, Aitor Larrabide, José Luis Martínez Valero, Elena Liliana Popescu, Agustín Calvo Galán, Dionisia García, Marian Raméntol, Soren Peñalver, Groffey Hill, Fulgencio Martínez y Antonio Soto. Con ellos y con los que se suman en esta segunda parte, el esfuerzo de todos estos meses pasados ya ha merecido la pena.